

# Arquera Sileconera. (Femina arquerensis modificatus per corporacionues dermoesteticus)

Buba Hill

El gran pintor Renoir, en uno de esos momentos que los genios tienen a lo largo de su vida escribió: "Si las mujeres no tuviesen senos, yo no pintaría".



Sin entrar en detalles sobre lo que este gran artista quiso indicar con su afirmación y que es lo que lo movió a

comentarla, son los senos de una arquera, las partes del cuerpo en las que teme ser golpeada por la cuerda del arco a la hora de la suelta. Para algunas al iniciarse llega a ser incluso algo que puede echarlas atrás y no seguir practicando nuestro deporte.

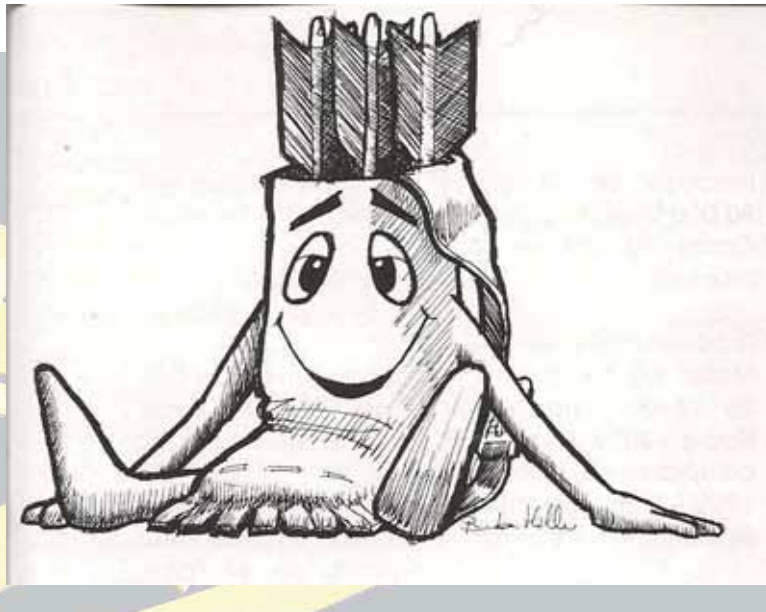


Con independencia del tamaño de los senos, tanto una arquera como un arquero cuentan con la posibilidad de que la cuerda les golpee en esa zona. Ya mi buen amigo Juanjo Hernández, publico en las páginas de esta revista, dentro de una serie de artículos sobre las "posibles lesiones en el mundo de la arquería" uno dedicado a este problema.

Si bien la sabiduría popular nos dice que las amazonas se cortaban uno de los pechos para poder tirar mejor sus flechas. Bien, pues lo que actualmente ocurre es lo contrario de lo que hacían las amazonas y de lo que el chiste nos auguraba. Es de todos conocida la fiebre que ha nacido en muchas jóvenes y no tan jóvenes, que en busca de un pecho firme, redondeado y demás maravillas que anuncian clínicas de cirugía estética; se someten a "sencillas" operaciones que por arte de magia y de un mes para otro, hacen que pasen a utilizar de cuatro a cinco tallas mas de sujetador de las que llevaban anteriormente. Pues bien, fue por una de estas circunstancias el que una compañera, que al final ha desistido de tirar y su arco luce precioso encima de la chimenea de su casa, formará parte de nuestra fauna por motivos obviamente "plásticos".

Durante el desarrollo de un curso de perfeccionamiento a miembros de un club, me llamo poderosamente la atención que al reunirse los arqueros que iban a participar en el cursillo, se formaran más de un coro a la llegada de una participante, ciertamente agraciada, que gustaba de conceder a los demás una llamativa imagen utilizando un pantalón muy ajustado y un polo de las mismas características, consiguiendo que ambos prácticamente no la dejaban respirar.

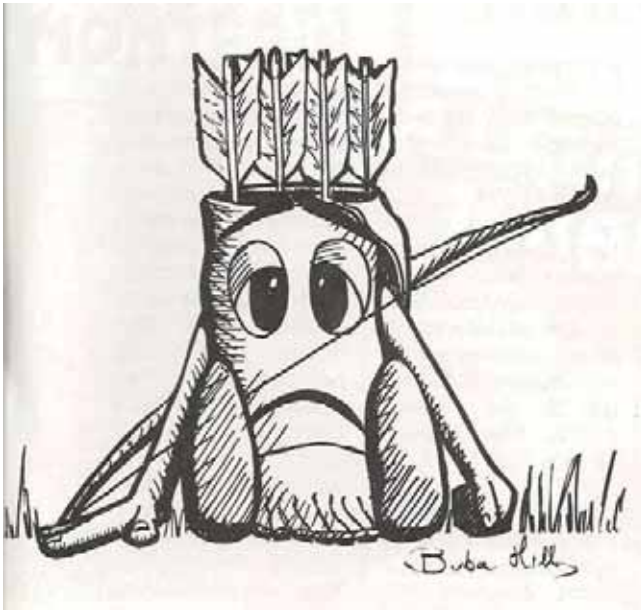
Lo que para el mayoritario grupo de hombres era de admiración, permitirme no divulgar hasta donde llegaban las admiraciones, para las damas allí reunidas eran las consabidas críticas.



Por mi proximidad al grupo de las arqueras me pude enterar, como buen cotilla, de que nuestra amiga objeto de críticas y miradas, había aumentado sus pechos y sus nalgas gracias a la implantación de silicona, lo que había producido en ella un espectacular cambio desde la última vez que la vieron tirar. En fin, que teníamos delante de nuestros ojos a la versión arquera de la cantante "CHER" y que además seguía utilizando las mismas tallas de ropa que usaba antes de la operación, de aquí la explicación del ahogo opresor de la ropa al que antes he hecho referencia. Hombre, digo yo, que ya que lo había pagado era para que lo luciera con gusto.

Una vez terminada la parte teórica del curso y dispuestos a adentrarnos en la práctica del mismo, se me paso por la mente que si desde que se había operado, no había tirado aún, sería conveniente acercarme a ella e

indicarle la posibilidad de que al aumentar el tamaño de sus senos, sus gestos es-tuviesen adaptados a la ausencia de volumen en esa zona y se pudiera producir un percance?, pero . . . como me acerco yo a una "tía" a la que acabo de conocer y le digo que tenga cuidado en no darse un golpe con la cuerda en su recientemente aumentada anatomía? En mi contra, jugaban baza las ganas de los arqueros, tras la parte teórica de un curso, por poner en práctica lo recientemente aprendido. Mientras adaptaban los útiles precisos a sus arcos llame al presidente del club y le comente:



- Disculpa, me ha parecido oír hace un momento, que esta compañera rubia del final de la fila, se ha operado los pechos y los ha aumentado con silicona.

- ¡Ya te digo!. Estaba lisa como una tabla de planchar y ahora tiene un par de melones. (Como veréis el hombre fue muy explicativo).

- Te comento esto porque, he oído que desde que se ha operado es la primera vez que aparece por el campo de tiro.

- Si, dejo de tirar hace un mes y ha vuelto ahora. ¿Por qué lo dices?

- Es muy probable que este acostumbrada a realizar una serie de gestos técnicos calculados para su anterior anatomía y vaya.....- lo mejor es ir directos al grano

- Pues que como se pegue un latigazo con la cuerda en el pecho, no le va entrar precisamente risa.

- Pues tiene razón. . . pero . . . quien le dice algo sin ofenderla, cuando no le ha dicho nada a nadie, ni siquiera a las arqueras de su club. Hombre, la cosa "canta" porque de verdad que el cambio ha si-do "exagerado".

- Se lo decimos a alguna arquera para que le comente algo, o que hable conmigo, o que se lo diga ella, no sé . . . decirle algo.

- Chico no sé. Es que no se lo ha dicho a nadie, o por lo menos nadie lo sabía.

- Hombre, no tiene porque pasar nada solo es por precaución. A lo mejor ella es consciente del tema y pone remedio sin que la cosa pase a mayores. Creo que no nos dio tiempo a cruzar una sola palabra más. Nuestra amiga abrió el poleas y comenzó a disparar sus flechas hacia la diana.

- Bueno parece que no hay problema.

- Creo que si lo hay, encoge demasiado el brazo de arco con lo que la cuerda le queda a la altura del pecho izquierdo. En ocasiones creo que soy un "cenizo".

Un sonoro grito de dolor nos hizo volver la cara hacia ella, mientras dejaba caer el arco al suelo y se echaba mano al pecho. Fue entonces cuando reconoció la operación de la que había sido objeto y que no había caído en que le pudiera ocurrir algún problema al seguir tirando tal y como lo había estado haciendo hasta ahora.

- ¿Que te ha pasado?

- Que me ha pegado un golpetazo la cuerda y me duele un montón. Es que hace poco que me han operado.

- ¿De qué te han operado?

-En ocasiones la gente es bastante cínica.

- Pues que me han aumentado un poquito el pecho.

- Alguno se tuvo que volver para que no se le notara la risa.



- No te preocupes, lo primero es que te acerques a una casa de socorro o urgencias de un hospital para que verifiquen que no se ha producido lesión importante en el pecho.

Después debes ir al médico que te realizó la operación para que te examine y el próximo día que nos veamos perdemos unos minutos en revisar la técnica que utilizas para que no vuelva a pasar.

- Es que me duele mucho. Yo creo que me ha re-ventado como a la Obregón.

-El resultado fue un gran hematoma en el pecho izquierdo que la hizo volver al médico a que le fuera revisada la implantación de la prótesis en el mencionado seno. Y emplazarla para el próximo fin de semana en el que continuaría el curso, poder dedicarle unos minutos depurar la técnica a la nueva situación.



La sorpresa de ese fin de semana fue verla aparecer en el campo de tiro luciendo en su pecho, un más que aparatoso cruzado formado por dos petos uno diestro y otro zurdo. Aquello se semejaba a una especie de híbrido formado por un "Cruzado Mágico" de Plaitex, un Wander Bra" o "Bader Bra" como lee del inglés un amigo mío y la coraza de Juana de Arco. Hombre, lo de más vale prevenir que curar se hace antes y si puede ser con menos aparatosisidad, es más cómodo y sencillo.

Hasta otra coleguillas.

